

Medio	El Mercurio
Fecha	9-3-2014
Mención	Rumbo al Premio Nacional. Habla Beatriz García Huidobro, editora ejecutiva de Ediciones UAH.

REPORTAJE | Literatura chilena

RUMBO AL PREMIO NACIONAL

Faltan todavía dos meses para la convocatoria y ya se conocen diez candidatos, todos narradores. No es la primera vez que postulan, pero eso no necesariamente aumenta sus chances. Los favoritos se concentran en un par de nombres.



Es el premio más codiciado de las letras chilenas. Por algo desata polémicas, no solo literarias, sino también políticas. Sobre todo políticas. Son varias las voces —incluso hay un proyecto en la Cámara— que proponen reformar la ley que lo regula, restituir su anualidad, cambiar la composición del jurado, trasladarlo del Ministerio de

Educación al Consejo Nacional de la Cultura y varias otras iniciativas que todavía no generan consenso. Pero mientras estas medidas no son más que intenciones, lo único real es que año tras año, incluso sus más acerbos críticos, aceptan postular a él o se dejan postular con más o menos entusiasmo. Significativamente, los precandidatos con mayores probabilidades de ganarlo esta vez son los que se muestran más reacios a hablar de él.

ANTONIO SKÁRMETA (1940)

Al preguntarle si va a postular nuevamente, el autor de **Ardiente paciencia** responde: "No lo sé. Probablemente, pero estoy ocupado de otras cosas ahora y eso es dentro de bastantes meses. No lo tengo en mente".

En la candidatura anterior, cuando quiso que el Departamento de Literatura de la Universidad de Chile lo respaldara, entre algunos profesores circulaba fuerte el nombre de Diamela Eltit y fue imposible llegar a un acuerdo. "Al final no se apoyó a ninguno de los dos porque significaba una división entre los académicos", recuerda el profesor Grinor Rojo.

Como entonces, Rojo apoya a Skármeta de nuevo. "Yo pienso que el premio debería llevarse él porque tiene una obra extensa, madura y muy influyente en la historia de la narrativa chilena contemporánea. Son muchos los autores que desde la década del sesenta han estado vinculados con la estela de la producción de Skármeta. En los años sesenta él introduce una ruptura en la historia de la narrativa chilena con respecto a la generación del cincuenta, abre un universo nuevo en términos de mundo narrado y un repertorio de posibilidades narrativas distintas. Desde ahí se pueden hacer conexiones a José Leandro Urbina, Alberto Fuguet y Alejandra Costamagna, hasta el día de hoy".

DIAMELA ELTIT (1949)

"Prefiero no hablar de ese tema", es todo lo que dice la autora de **Lumpérica** y **Fuerzas especiales**. La escritora y editora de la Universidad Alberto Hurtado, Beatriz García-Huidobro, impulsó su candidatura en 2006 y recuerda que se hizo una campaña de gran convocatoria, sobre todo en el extranjero.

"No la vamos a presentar ahora porque ella no quiere que la presenten. Yo estoy segura de que en algún momento lo va a ganar sin ser postulada como candidata. Un día va a haber un jurado que diga: esta injusticia no se puede repetir", dice Beatriz García-Huidobro.

Por su parte, el profesor Rodrigo Cánovas, del Instituto de Letras de la Universidad Católica, sostiene que Diamela Eltit tiene méritos suficientes para recibir el galardón. "Su obra plantea una nueva escritura para la mujer y la familia. Le otorga un nuevo lenguaje a la experiencia interior de la condición humana. Ilumina la existencia interior de una sociedad encerrada en sus prejuicios. Abandona las psicología barata, el sentimentalismo y genera espacios existenciales como lo ha hecho Bec-kett. Incluye la visualidad, rompe el imaginario chileno, hace que aparezca el cuerpo, la psiquis, los sueños, justamente los espacios que permiten desublimar el mundo contemporáneo. Leer a Diamela Eltit en función del espacio chileno es un grave error. Es la escritora chilena más comentada y una de las más traducidas en el mundo norteamericano".

GERMÁN MARÍN (1934)

El autor se reunió el miércoles con sus editoras de Alfaguara. Ellas le propusieron ese día presentar su candidatura al Premio Nacional. "Les dije que no, si quieren hacer algo, que lo hagan, pero yo no me voy a mover más por ese premio", les respondió.

Andrea Viu adelanta: "Queremos hacer mucho ruido. Su obra merece con creces el reconocimiento. Es uno de los grandes autores chilenos. Su calidad es incuestionada, su trilogía es una de las altas cimas de la literatura chilena y después de cuarenta años publicando sigue vigente. La crítica es unánime en celebrar su escritura, que es rica, profunda. Tiene varios reconocimientos, pero ninguno de los grandes, lo cual es muy injusto. Estamos en conversaciones con universidades para que lo apoyen".

En mayo, la editorial Fondo de Cultura Económica debería publicar un nuevo libro de Marín, la novela **Tierra Amarilla**. Luego de un viaje de quince días a Copiapó y a las zonas aledañas para investigar la escasez de agua y el mundo de las mafias que la roban, regresó a Santiago con fuertes dolores. Los médicos le diagnosticaron una grave insuficiencia renal y le dijeron que debían operarlo, a lo que Marín se ha negado. "La verdad, yo no tengo grandes afa-nes, quiero vivir tranquilo mientras pueda, cuidándome y ordenando mis cosas", dice.

Este "orden" implica una reedición, con prólogo de Roberto Merino, de su novela **El palacio de la risa**, con la que Ediciones UDP inaugura su colección de narrativa. Alfaguara, a su vez, va a reeditar su trilogía "Historia de una absolución familiar" este año o el próximo, mientras Hueders hará lo propio con sus novelas **Ídola** y **Cartago**.

POLI DÉLANO (1936)

Sí, va a postular, reconoce.

Lo va a presentar un grupo de amigos y escritores que se está formando. Su vocero, Iván Quezada, resalta entre sus cualidades: "Es uno de los autores más prolíficos entre las generaciones recientes de escritores. Ha publicado libros en distintos géneros, pero especialmente cuentos y novelas, además de un libro de ensayo:

Entre la pluma y la pared. Ha influido como dirigente de la SECh y de Letras de Chile. Es además un formador. Por sus talleres literarios han pasado muchos escritores que han trascendido. Ejerce una gran influencia sobre los escritores jóvenes. Su literatura sigue siendo joven, espontánea, libre de ataduras, de reglas, sin miedos".

Preparando el terreno, Poli Délano cuenta que el crítico y profesor norteamericano John Hassett, quien tradujo al inglés su novela **En este lugar sagrado**, ahora ha realizado una selección de 17 cuentos suyos que también tradujo. La antología aún no sale en inglés, pero en Chile será publicada en abril por la editorial Ceibo, con el título **Según pasan los años**. El mismo sello publicará en mayo su nueva novela **Afuera es noche**, sobre un violinista malogrado. Editorial Catalonia, en tanto, reeditará su novela **En este lugar sagrado**.

HERNÁN RIVERA LETELIER (1950)

El autor de **La Reina Isabel cantaba rancheras** y varias novelas pampinas que han sido éxitos de venta y alcanzado el respaldo de la crítica dice que lo van a postular algunos estamentos de Antofagasta. Menciona un colegio y los organizadores de la feria del libro local. Sin embargo, no se hace ninguna ilusión: "Las veces que me han postulado yo lo tomo como un saludo a la bandera nomás. Soy un convencido de que el premio no se va a regiones. Es complicado. No estoy en Santiago, no tengo pitutos en las altas esferas, lo menos que hago es *lobby*. Voy a participar en la campaña, por supuesto. Si se la juegan por mí, tendré que jugármela también por ellos. Todavía no hay escritores que me apoyen. Estoy en conversaciones nomás".

JORGE GUZMÁN (1930)

Ex profesor de la Universidad de Chile, autor de libros que hicieron época, como **Job-boj**, y de penetrantes novelas históricas como **Ay mama Inés** o **La ley del gallinero**, Jorge Guzmán vive retirado en las Rocas de Santo Domingo. Viaja poco a Santiago, pero responde por *e-mail* que será postulado por sus editores de Lom.

Su director, Paulo Slachevsky, argumenta: "Presentaremos a Jorge Guzmán al Premio Nacional de Literatura, porque estimamos que es un autor sólido, con una trayectoria literaria consistente y contundente; de un estilo inconfundible y estricta rigurosidad con el lenguaje y con su oficio. Ha sido un singular y original narrador que en su territorio personal se regionaliza y en su visión regional se universaliza. En tal sentido, estimamos que es un narrador clave de la literatura chilena".

FRANCISCO RIVAS (1943)

Como en ocasiones anteriores, el escritor y médico Francisco Rivas (**El informe Mancini**, **Los mapas secretos de América Latina**, **El Banquete**) será presentado por Juan Camilo Lorca, ex funcionario de la Biblioteca Nacional. Lo apoya Fernando Moreno Turner, profesor de la Universidad de Poitiers: "Lo merece, primero, porque es un escritor que se ha ocupado muchísimo de la historia de Chile, ficcionalizándola, evidentemente, y porque ha sabido practicar distintos géneros y también ha podido encontrar temas para sus historias en otras latitudes y en otros ámbitos. Temas que aunque están vinculados directamente con el pasado además tienen que ver con el presente y la actualidad: el poder y sus manipulaciones".

PATRICIO MANNS (1937)

El primero en sacar su nombre al ruedo este año fue el escritor Alejandro Lavquén en internet. "Patricio Manns no solo ha escrito algunas novelas estupendas, sino que ha escrito poemas notables que ha musicalizado y dado a conocer en toda Latinoamérica. La poesía de este autor tiene, además de envidia social, un lirismo universal", opina Lavquén.

En todo caso, aclara que la candidatura no la presenta él. Su promotora es la agente literaria Alejandra Lastra, esposa de Manns, quien asegura contar con el apoyo de universidades argentinas y posiblemente la Universidad de Playa Ancha.

José Miguel Varas, en el libro **En busca de la música chilena**, lo considera "uno de los escritores chilenos más notables del siglo". La doctora Estela Saint André, de la Cátedra de Literatura Hispanoamericana de la Universidad Nacional de San Juan en Argentina, especialista en narrativa chilena y, sobre todo, en la obra de Manns, expresa: "Gana Chile, con este magnífico narrador poeta, el privilegio de contar con un creador que se anticipa en mucho a otros autores contemporáneos en encarar la defensa de los pueblos originarios, estudiando sus aportes culturales y borrando las fronteras odiosas entre las etnias. (...) Gana la literatura al encontrarse en una sola voz chilena todas las voces de los buenos escritores que no han cedido a la desesperanza ni al descreimiento".

JOSÉ LUIS ROSASCO (1935)

Va por el Nacional confiado en la popularidad de sus historias de amor adolescente. Sabe que es uno de los *best sellers* mayores en los planes escolares chilenos. Dos novelas suyas han superado las 40 ediciones cada una: **Francisca, yo te amo** y **Dónde estás, Constanza...** Lo va a postular una universidad privada y la Corporación Cultural de Nuñoa.

Sobre las razones de su éxito, afirma: "He podido comprobar una creciente aceptación de mis libros de parte de los alumnos, de los profesores, de los bibliotecarios. Es una aceptación de los jóvenes, porque son libros que se leen de séptimo básico a segundo medio. Me da la sensación de que yo recibo el Premio Nacional todos los años, porque muchos me están leyendo y ese es el mayor premio que una persona puede recibir. A algunos les sorprende el éxito de estas novelas cuyos protagonistas son muchachos de la década del 50 que no tenían siquiera televisión. Sin embargo, en estos romances hay constantes que pertenecen a la condición humana. Son novelas que han apelado por décadas a los sentimientos de estos lectores y lectoras con una ausencia absoluta de proezas estructurales: más que tocar la inteligencia, son historias que tocan el corazón. Por último, la amabilidad es fundamental porque hoy en día el escritor que da la lata es letra muerta".

FERNANDO EMMERICH (1932)

"Lo más importante es el peso de la obra publicada", insiste Fernando Emmerich para justificar su postulación, consciente de sus quince novelas y varios volúmenes de cuentos, ensayos

literarios y crónicas. Destaca, asimismo, su contribución a enriquecer la geografía de la Quinta Región, donde nació y vivió muchos años, mediante la creación de ciudades ficticias en sus historias, Portales la principal de

todas. Gana-dor de varios premios, dice que le falta todavía el mayor. "Pero yo espero ganarme primero, siguiendo la tradición chilena, el Nobel y después presentarlo como antecedente para postular al Nacional".

Su partidario más entusiasta, Carlos Iturra, lo elogia en estos términos: "Profesor, periodista, agregado cultural en Alemania y escritor por sobre todo, Emmerich es autor de varios relatos antológicos y de infinitos artículos, críticas, comentarios, traducciones, antologías... Todos ellos hacen de este escritor una figura de contornos literarios únicos en el panorama de las letras chilenas. Suya es una obra súper personal, ultra refinada, densa y, sin embargo, transparente. De superficie serena, de elaboración exquisita, de dominio técnico y radio cultural absolutos, poblada de personajes que componen una intensa comedia humana, dramática, a veces patética".

